

# Dos Méxicos: Una Experiencia en Japón

Por: Silvia Ventura\*

**E**n julio 22 del 2002, emprendí un viaje hacia Japón, junto con otros delegados de México. Diecinueve jóvenes —entre los 19 y 27 años— fuimos representando a México a una conferencia que fue organizada por el gobierno japonés y que se denominó: “Intercambio Internacional de Desarrollo Juvenil” (IIDJ). El motivo de la misma fue para que los jóvenes japoneses aprendieran acerca de otros países y culturas ya que Japón es un país sin fronteras, de ahí que invitaron a 14 países a participar: Austria, Cuba, Uruguay, Suecia, Corea del Sur, Brasil, Myanmar, Moroco, Rumania, Tanzania, Turquía, y Jordania. La IIDJ fue dividido en tres partes durando una semana cada uno, en los cuales cada país contribuyó con su cultura e ideas. Durante los 24 días compartimos y participamos con ideas sobre cómo colaborar entre países.

Durante la Conferencia Internacional Juvenil que se llevó a cabo en Tokio, Japón, cada delegación presentó cómo es la familia en cada país, ya que el tema de esta parte de la semana fue acerca de la familia. Lo descrito por los japoneses fue especialmente interesante por la familia imperial, el Coronado Príncipe y la Coronada Princesa tuvieron a su primera hija, Aiko. Tuve la oportunidad de presentar a todos los otros países sobre la familia en México. Los Mexicanos coincidimos en que en nuestro país se valora a la familia y que la mujer sumisa poco a poco está cambiando el rol típico. Después de la presentación los delegados mexicanos dialogamos con otros representantes de Japón. Por lo que me pude dar cuenta México es un país totalmente diferente a Japón. Lo que aprendí del punto de vista de los estudiantes jóvenes de ese país asiático es que por lo común no hay callejeros pidiendo limosnas, no hay niños de la calle, no hay familias con más de cuatro personas, no hay un sistema de segregación contra unos a otros. Japón es uno de los países donde el 97% de los estudiantes de la preparatoria continúa sus estudios. También es en donde no abundan los desempleados, ya

que sólo el 4.7% de la población está desempleada. Yo por mi parte no necesitaba ver las estadísticas de México para saber que se vive una situación socio-económica completamente diferente a la de Japón.

Un compañero mexicano dijo: “Cada uno fue representando una faceta de México”. Yo fui representando a la mujer indígena huyendo de la pobreza que se vive en nuestro país. Otros compañeros mexicanos llegaron a ser profesionales a pesar de las adversidades. Por mi parte vi dos Méxicos diferentes, el mío y el de mis compañeros. Mi familia para tener comida, trabajo, seguridad, y educación, tuvo que salir de México, ya que allá los indígenas estamos marginados y nos es casi imposible alcanzar una vida digna. Sin embargo, el otro México que se puede ver es el de la riqueza cultural e histórica.

Me fue difícil pero no imposible responder la siguiente pregunta con dos repuestas: ¿Cuál es el papel de la mujer en México? Hablando por la mujer indígena en México, les contestaba que son marginadas, abusadas, no reciben educación, y desempeñan un doble papel como mujeres trabajadoras de la casa y proveedoras de la familia. Reconozco que en otros lugares de México, la mujer mestiza también es marginada, abusada, y también es proveedora de la familia, pero no al extremo a lo que la mujer indígena sufre, ya que las mujeres indígenas sufren tres tipos de discriminación como mujeres, como indígenas y como migrantes, y esto sucede tanto en México como en los Estados Unidos.

*\*Estudiante oaxaqueña en la Universidad de California en Davis*

CONTINÚA EN LA PÁGINA 11: DOS MÉXICOS